

Una canción inspiradora

Ellie Guaschi

Una canción de Serrat que tuvo un efecto particularmente especial en mí es “Pueblo Blanco”, su canción que retrata la realidad solemne arraigada entre los pueblos rurales españoles. La canción incluye iconografía típica Serratiana en su primer verso, demostrando la eterna oposición entre el mar y los montes, evidenciada en el verso “a fuerza de no ver nunca el mar, se olvidó de llorar”. El simbolismo del olvido es por cierto el tema central de esta obra, y se repite a lo largo de la canción para empatizar la desesperanza presente en la mayoría de los ciudadanos de los ‘pueblos blancos’ que se encuentran a lo largo de toda España, debido al estancamiento económico impuesto en estas comunidades oprimidas. Esta desesperanza se evidencia en el verso “ni pasó la guerra”, que insinúa que estos pueblos fueron marginalizados incluso por los acontecimientos más trágicos, dejando atrás una atmósfera de aislamiento perpetuo. El verso que me dejó una impresión particularmente profunda es el que dice: “me pregunto por qué nacerá gente si nacer o morir es indiferente”. El simbolismo de la indiferencia de la muerte provoca una reacción muy fuerte en quienquiera que esté escuchando, y arroja luz sobre los problemas sociales que han afectado a la España rural durante décadas, en forma particular desde que este país comenzó a popularizar sus centros urbanos. Esta frase potente se puede interpretar como el ciclo interminable de la vida en ‘pueblos blancos’, donde nadie y nada cambia a fuerza del acostumbramiento rutinario a esta vida lenta e insípida, que finalmente termina en una muerte inadvertida.

Esta obra de Serrat es una de las muchas canciones que abordan temas sociopolíticos y las hacen conmovedoras e inspiradoras para nosotros estudiantes que descubrimos el universo de Serrat por vez primera. El ‘Pueblo blanco’ descrito por el *Nano*, se puede relacionar a otros lugares similares en todo el mundo que comparten su sensación de aislamiento y desesperanza. Aunque la canción se refiera a pueblos españoles, cuando el cantautor la interpreta en países como Chile o Argentina, los versos que se refieren al recuerdo inolvidable de los muertos evocan un significado diferente pero igualmente significativo. El verso “Pero los muertos están en cautiverio y no los dejan salir del cementerio”, invoca el recuerdo de los crímenes de Videla o Pinochet en las conciencias de los argentinos y chilenos. La universalidad de las obras de Serrat es precisamente lo que los hace tan interesantes para estudiar como parte de nuestros estudios secundarios. Este detalle fue asimismo mencionado por el mismo cantautor, al decir:

“es una de las maravillas que tiene hacer canciones. No sabes hacia dónde las va a llevar la gente”.

En particular, “Pueblo Blanco” se destacó para mí desde un punto de vista personal, dado que habiendo nacido en Italia, la mayoría de mi familia viven en “pueblos blancos” italianos, envueltos en la misma atmósfera desierta que se describe en la canción de Serrat. Al analizar la letra, me sorprendió reconocer aspectos del vocabulario emblemático de la España rural de los años 70’ en mis propios recuerdos de veranos pasados en pequeños pueblos italianos, en los que se padece un aislamiento agonizante y perpetuo. En concreto, la falta de dinamismo asfixiante que se percibe en estos pueblos se refleja de manera similar en la canción del cantautor catalán, que narra magistralmente el ciclo interminable de la ausencia de esperanza entre “las muchachas” y “las comadres”, y “el sacristán” y “el cura”. Esta obra me hizo dar cuenta que en el corazón de gran parte de los pueblos de Europa, que a primera vista pueden parecer diferentes entre ellos, late el mismo pueblo blanco; la atmósfera de desesperanza radical en estos pueblos es captada y representada perfectamente por Serrat, que los describe con su acostumbrada precisión y vocabulario acertado: “Colgados de las montañas, esperan siempre un milagro que nunca llega”.